

Gracias, Señor, por confiar en mí

Señor, mi vida es esta viña que tanto has amado.

La has colmado de atenciones y la has preparado para que dé fruto abundante. Has querido que yo fuera responsable de ella y me has pedido que la cuidara y cultivara.

Seguramente has constatado que, a veces, por no haberme preocupado suficientemente no ha dado los frutos que tienes derecho a esperar. Otras veces, la he puesto al servicio de mis caprichos y me la he apropiado como si tú no tuvieras ningún derecho sobre ella. Quizá, incluso, no he hecho caso a tus mensajeros que me recordaban lo que tú esperas de mí.

Perdóname las actitudes de indiferencia y de egoísmo y ayúdame a ser más responsable y agradecido. Ayúdame a aprovechar este curso. Que rece más y mejor, que participe en la eucaristía dominical y cumpla mi deber cada día. Que mi respuesta sea positiva: quiero cultivar la viña que tú me has entregado, quiero dar frutos de esfuerzo y de dulzura.

Gracias, Señor, por confiar en mí y así dé frutos de fe y de amor.

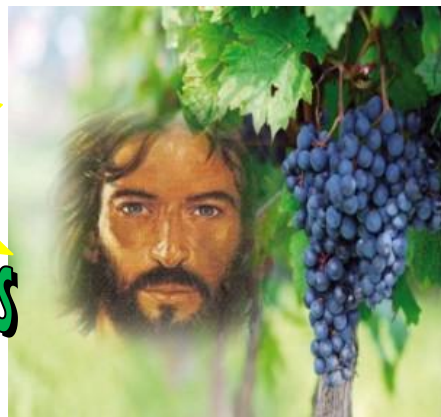
El árbol se conoce

por sus FRUTOS.

Al amigo de Jesús

se le conoce por los FRUTOS

de fe y de amor.



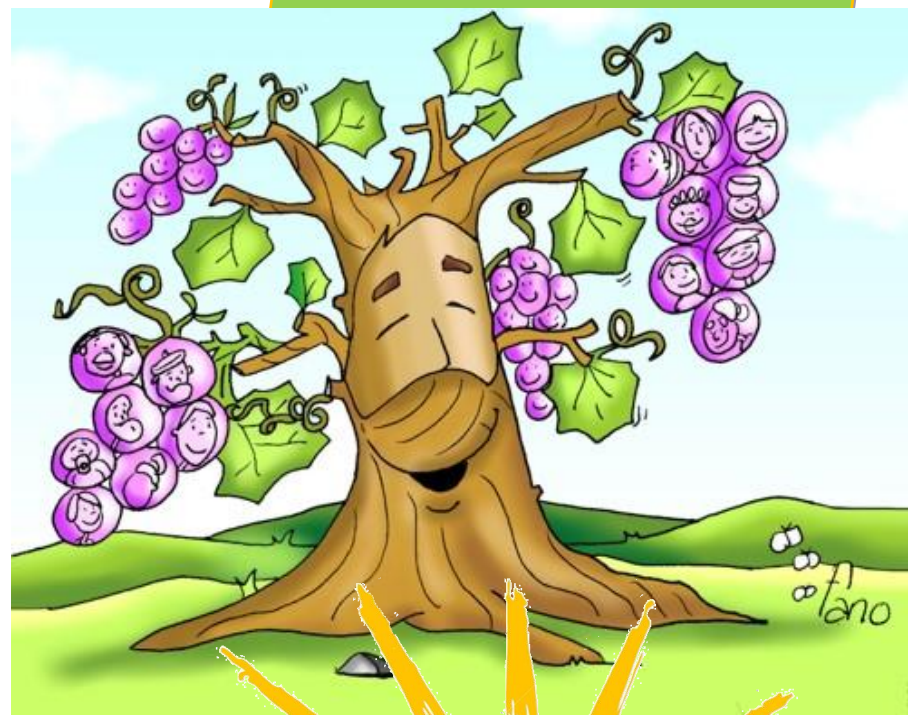
Evangelio

8-oct-2017

27º-Ord-A

Ordinario

"Un propietario tenía una viña".



Jesús te quiere y te CUIDA.

Sólo espera que des FRUTO.

• Isaías 5, 1-7: La viña del Señor del universo es la casa de Israel.

Voy a cantar en nombre de mi amigo un canto de amor a su viña. Voy a cantar a mi amigo el canto de mi amado por su viña. Mi amigo tenía una viña en un fértil collado. La entrecavó, quitó las piedras y plantó buenas cepas; construyó en medio una torre y cayó un lagar. **Esperaba que diese uvas, pero dio agrazones.** Ahora, habitantes de Jerusalén, hombres de Judá, por favor, sed jueces entre mí y mi viña. ¿Qué más podía hacer yo por mi viña que no hubiera hecho? ¿Por qué, cuando yo esperaba que diera uvas, dio agrazones? Pues os hago saber lo que haré con mi viña: quitar su valla y que sirva de leña, derruir su tapia y que sea pisoteada. La convertiré en un erial: no la podarán ni la escardarán, allí crecerán zarzas y cardos, prohibiré a las nubes que lluevan sobre ella.

La **viña del Señor del universo es la casa de Israel** y los hombres de Judá su plantel preferido. **Esperaba de ellos derecho, y ahí tenéis:** sangre derramada; esperaba justicia, y ahí tenéis: lamentos. Palabra de Dios.

• SALMO 79: R/. La viña del Señor es la casa de Israel.

• Filipenses 4, 6-9: Ponedlo por obra, y el Dios de la paz estará con vosotros.

Hermanos: Nada os preocupe; sino que, en toda ocasión, en la oración y en la súplica, con acción de gracias, vuestras peticiones sean presentadas a Dios. Y la paz de Dios, que supera todo juicio, custodiará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús. Finalmente, hermanos, todo lo que es verdadero, noble, justo, puro, amable, laudable, todo lo que es virtud o mérito, tenedlo en cuenta. Lo que aprendisteis, recibisteis, oísteis, visteis en mí, ponédlo por obra. Y el Dios de la paz estará con vosotros. Palabra de Dios.

• Mateo 21, 21-33-43: Arrendará la viña a otros labradores.

Narrador: En aquel tiempo, dijo Jesús a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo:

Jesús: «Escuchad otra parábola: “Había un propietario que plantó una viña, la rodeó con una cerca, cayó en ella un lagar, construyó una torre, la arrendó a unos labradores y se marchó lejos. Llegado el tiempo de los frutos, envió sus criados a los labradores para percibir los frutos que le correspondían. Pero los labradores, agarrando a los criados, apalearon a uno, mataron a otro y a otro lo apedrearon. Envié de nuevo otros criados, más que la primera vez, e hicieron con ellos lo mismo. Por último, les mandó a su hijo diciéndose:

Propietario: -‘Tendrán respeto a mi hijo’.

Jesús: Pero los labradores, al ver al hijo se dijeron:

Labradores: ‘Este es el heredero: venid, lo matamos y nos quedamos con su herencia’.

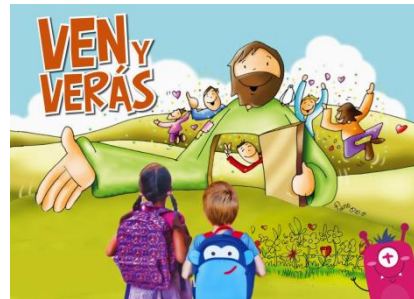
Jesús: Y agarrándolo, lo sacaron fuera de la viña y lo mataron. Cuando vuelva el dueño de la viña, ¿qué hará con aquellos labradores?». Le contestan:

Sacerdotes: «Hará morir de mala muerte a esos malvados y arrendará la viña a otros labradores que le entreguen los frutos a su tiempo».

Narrador: Y Jesús les dice:

Jesús: «No habéis leído nunca en la Escritura: “La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular. Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente” Por eso os digo que se os quitará a vosotros el reino de Dios y se dará a un pueblo que produzca sus frutos».

Palabra del Señor. (Narrador-Jesús-Propietario-Labradores-Sacerdotes).



Jesús te quiere y te CUIDA. Sólo espera que des FRUTO.

1. VER: Mi amigo tenía una viña.

-Nos imaginamos que tenemos un amigo que tiene una viña y **dialogamos:** ¿qué es vendimiar?, ¿de dónde nacen las uvas? ¿de qué color son?, Son dulces o margas?, ¿para qué se vendimia?, ¿qué son los sarmientos?, ¿cómo se recoge la uva?, ¿cómo se hace el vino? (Se puede preparar un power point con imágenes de google.

Hablamos de la viña.

2. JUZGAR: Jesús te cuida y espera fruto.

-En el evangelio de este domingo, Jesús nos cuenta la parábola de los **viñadores irresponsables**. El dueño de la viña, después de prepararla bien, encargó a unos empleados **que la hicieran producir** pero no lo hicieron, sólo se querían quedarse con la viña. También Isaías nos habla de un amigo que plantó una viña y le dio uvas amargas.

+¿QUÉ NOS QUIERE DECIR JESÚS?

1. Dios tiene una viña y está encantado con ella:

***Nosotros somos la viña del Señor:** nos ha creado, nos ha dado la vida física y nos encarga cuidarla, desarrollarla, aprovecharla.

***Dios nos da la vida divina,** la vida de la gracia, la fe, en el bautismo. Nos da de todo, nos quiere, nos mimas y cuida.

2. Dios espera que demos buenos frutos, espera lo mejor:

***Hay que trabajar en serio para hacer producir nuestra vida:** el estudio, las cualidades.

***Hay que trabajar en serio para dar frutos de fe:** en catequesis, participando en la eucaristía, recibiendo los sacramentos bien dispuestos.

***Hay que estar muy unidos a Jesús para dar fruto:** en la oración, en los sacramentos...

¿Estará encantado Dios de ti? ¿Qué frutos das?

3. ACTUAR: Da frutos y sé agradecido con Dios.

-Comentamos cuándo damos frutos no dulces sino amargos.

-Jesús nos quiere y es muy bueno con nosotros, nos ha elegido como amigos, nos perdona, nos enseña a ser felices.

-Dialogamos si somos agradecidos con Dios por el don de la vida física, y también por la vida de la fe. Prometemos que le queremos siempre, que daremos buenos frutos de fe y de amor.

-Pensamos como cuidamos la vida y la desarrollamos y si Dios estará contento en cómo la hacemos producir.

¿Qué estás dispuest@ a hacer? ¿Y tu grupo?